# Santa María, Madre de Dios, A

Padre Pedrojosé Ynaraja Díaz

### **TEXTOS**

### Libro de los Números 6, 22-27

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz". Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

## de San Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos: Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «"Abba", Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios

# del santo Evangelio según San Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

#### **COMENTARIO**

Lo recalco siempre, no celebramos hoy ni la fiesta de una diosa, ni siquiera de una diosa madre, no obstante, llamar a María madre de Dios, pese a la dificultad de entender la afirmación y que sea teológicamente correcta, cuesta entender. Que sea cabal no excluye que esté envuelta en el misterio. No faltaría más que lo entendiéramos, nuestra Fe sería entonces más menuda que nosotros mismos, pues significaría que el entendimiento es capaz de encerrarla en sus neuronas y creer en ella sería pobre vivencia, que a nadie haría feliz. Carecería, pues, de interés. Nunca ignoremos que hemos sido llamados y escogidos a incorporarnos a Dios infinito, esta es una inmensa grandeza que debemos reconocer que no nos merecíamos.

Que se escogiera la jornada del 1º de enero para meditar y comprometernos con la Paz, simbólicamente es elección preciosa, pero prácticamente inoperante. En primer

lugar las normas dicen que las lecturas y oraciones litúrgicas deben ser fieles a la solemnidad de la maternidad divina de María y quien no esté interesado en el contenido cristiano, probablemente, estará sumergido en las celebraciones populares, más o menos insulsas, las de la llamada noche vieja, que en España se exterioriza con la respetuosa y religiosa audición de las campanadas de final de año y acompañado todo ello de la metódica y seria manduca de las correspondientes uvas.

Resumo. La afirmación que el Concilio de Éfeso, año 649, definió: Si María de Nazaret engendró y dio a luz a Jesús, acertadamente diremos que es su madre, no olvidando que tal Criatura era, es y será, el Hijo eterno y unigénito de Dios-Padre. En este y único sentido celebramos hoy que María es Madre de Dios.

La primera lectura se hace eco de la expresión muy extendida entre los que seguimos el calendario gregoriano. Probablemente antes de escuchar la proclamación del libro de los Números, ya por el camino de ida a la iglesia habremos saludado a quien hayamos encontrado, con la común expresión de "ifeliz año nuevo!". Si es bueno deseara algo bueno, mayor será si es el mismo Dios quien nos lo dirige. Su bendición nos llenará de tanta Gracia como seamos capaces de aceptar.

La segunda lectura, el texto de Pablo dirigido a los gálatas y que hoy debemos escuchar nosotros, es la definición del contenido trascendente del misterio que celebramos. Uno puede guardar en su caja de caudales una moneda extranjera, pese a que ningún comercio local se la acepte, con la esperanza que el día que marche de viaje, le será útil. La Fe es riqueza, aunque su autentico valor no lo conozcamos del todo, hasta que existamos en la Eternidad Trascendente.

El texto evangélico de Lucas es precioso, lindo dirán los cristianos de tierras americanas. Su sublime grandeza no excluye enseñanzas que no debemos ignorar. Los pastores son los primeros apóstoles del misterio de la Redención, no lo olvidemos. Fijaos que No visitan a la Sagrada Familia indiferentes. Observan, se entusiasman y no se quedan el gozo para ellos. Hablan, desean compartir con los del lugar y en consecuencia en su entorno es recibida la Buena Nueva. No eran ricos como nosotros lo somos, ignorantes sin duda lo eran también, debido a profesión y vida marginal, pero hoy debemos aprender la lección que nos dan. Que nuestro entusiasmo lo contagiemos, que lo que sabemos respecto a la Esperanza que el nacimiento de Jesús nos proporciona, lo ofrezcamos a los que están sumidos en el desanimo, en la depresión, en el rencor.

icuantos delitos, cuantos crímenes de género, cuantas violaciones, hoy no se cometerían, si todos supieran y celebrasen que ha nacido el Niño Salvador! "Santa María por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón". Pienso en la genial expresión de aquella: "sepas, que la vida interior es una vida que es interior".

iCómo envidio hoy y siempre a Santa María!